

RECENSIONES

E. SCHILLEBEECKX, O. P., *Révelation et théologie, Approches théologiques*. Editions du Cep, Bruxelles, 1965, 391 pp.

Obra sugerente esta en que Schillebeeckx reflexiona con profundidad sobre temas fundamentales, pertenecientes al campo teológico, desde la metodología hasta la temática. Obra que encaja perfectamente en el movimiento teológico actual de renovación y de reajuste, de revisión y de afianzamiento...

Contiene cuatro partes, enlazadas por una idea general sobre la función y misión de la revelación en la teología, y aun sobre su aplicación, en lo que podemos llamar: hacer teología. La parte primera (cuatro capítulos) estudia el problema de la revelación y su transmisión, cuya importancia —que es perenne— ha puesto de relieve la actitud adoptada por el Concilio Vaticano II. La orientación y ambientación de esta parte nos la da el capítulo primero, que bajo la idea de revelación afronta el estudio de la Escritura, la Tradición y el Magisterio... La exposición del autor es sistemática e histórica al mismo tiempo, sin perder viveza y dinamismo.

La parte segunda representa el segundo movimiento de la mente sobre la revelación escrita o transmitida por tradición oral: la reflexión creyente sobre la revelación. En seis capítulos desarrolla el autor temas tan importantes como: qué es la teología, biblia y teología, misión de los Padres en la teología, símbolos de fe, liturgia, Alta Escolástica y teología... No vamos a decir que es necesario el planteamiento de todo estos problemas, ya que algunos están perfectamente definidos en el pensamiento teológico actual; pero, sí que es conveniente clarificar algunas ideas, para quienes gustan de esnobismos y relegan al silencio un pasado glorioso. Especulación y teología positiva se dan aquí la mano, como dos funciones de una ciencia unitaria.

La parte tercera comprende un tema general, que podemos llamar: expresión teológica. El autor la formula como: nuestra manera de hablar de Dios y nuestros conceptos de la fe. La exposición no es sistemática, y por eso la juzgamos la más débil de la obra. Polariza en torno a algunos sucesos, o personajes de la nueva teología, cuyo curso pretendió enderezar la *Humani Generis*.

La parte cuarta trata de la renovación de la teología contemporánea. Dos ideas fundamentales, que afloran en la superficie de todos los estudios de este género, comenta aquí el autor. La historia de la salvación, como base de la teología, y la importancia de la Encarnación, como centro de la reflexión teológica, que satisface las tendencias de la antropología sobrenatural, dando un sentido más vivo a la condición humana. Cristo, gracia, Iglesia, sacramentos... se insertan en la historicidad de la vida humana, que tiende —por un impulso escatológico— a la resolución final en la expresión máxima de la participación del ser de Dios.

Hemos leído con gusto las páginas de esta obra, y hemos aprovechado muchas de sus ideas. Reconocemos la oscuridad con que a veces se expresa el autor, y la difusión de su pensamiento. Pero, aun en estos casos, sus reflexiones suscitan interés y aportan destellos de luz.

E. Llamas